

SUSCRICION SOLO PARA MADRID CUATRO REALES AL MES.

POLITICO, MERCANTIL Y LITERARIO EDICION DE LA MAÑANA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

ANUNCIOS, PRECIO CONVENCIONAL segun las ediciones en que se inserten EDITOR, D. H. DE ZULOAGA

AÑO XXVII.—NÚM. 6721.

MADRID.—DOMINGO 30 DE ABRIL DE 1876.

OFICINAS, MAYOR, 120.

SÁBADO 28 DE ABRIL.

LA CORRESPONDENCIA.

Por telegrama de Puerto-Rico y con datos tan autorizados que nadie podrá desmentir, podemos hoy ratificar la negativa que dimos a las noticias de un periódico de la mañana, respecto a la demora injustificada del pago a los propietarios de esclavos.

Es inexacto, añade el telegrama, que se haya paralizado ni aun interrumpido esta operacion, y es tambien inexacto que falten fondos para pagar los sueldos vencidos.

En vista de estos datos, creemos que los diarios que de este asunto se ocuparon, rectificaran sus opiniones y lo harán constar así, en muestra de imparcialidad.

Hoy no ha habido consejo de ministros presidido por el rey, habiéndose aplazado para el lunes. Para manifestarlo así el Sr. Cánovas fué este llamado hoy por la mañana a palacio; mas no habiendo tiempo ya para enviar nuevo aviso a los señores ministros, éstos se reunieron en Estado y allí han permanecido hasta las doce y media, ocupándose de diversos asuntos relacionados con las discusiones parlamentarias y los negocios de Ultramar.

Por ahora no hay nada acordado acerca de las recepciones en la presidencia, reuniones en que ya pensó el Sr. Cánovas antes de abrirse las Cortes; pero atenciones parentales y las tareas parlamentarias han impedido la realizacion de aquel propósito.

Anoche, despues de la comida, en la embajada inglesa, en el salon de fumar conferenció afectuosamente S. M. con varios de los convidados, entre otros con los capitanes generales marques de Novaliches, duque de la Torre y marques de la Habana.

Sabemos que hay en Madrid una carta del general Cabrera en que se prueba a na vez más la actitud patriótica y prudente del antiguo guerrillero, pues al abogar en favor de personas que han prestado buenos servicios en pro de la paz, no hay ni una queja injustificable ni la menor exigencia o exageracion en sus indicaciones.

Varios periódicos, incluyendo algunos ministeriales, siguen pidiendo que sea libre la cuestion de presupuestos, olvidando que no puede ser libre un asunto tan trascendental que envuelve la cuestion de medios para gobernar, y dando así mismo al olvido que cada ministro ha formado el presupuesto de su respectivo departamento y que el consejo ha aceptado el proyecto general. El gobierno, y la misma Memoria lo dice, aceptará aquellas variaciones que mejoren sus proyectos en todo o en parte; pero no puede declarar libre la aceptacion de su pensamiento en absoluto.

Continúan algunos periódicos haciendo cargos por que no se han reunido ya los comisionados de las provincias vascongadas. Ya hemos dicho que el día designado es el 1.º de mayo a las diez y media.

Pilar cruzó el portal y fué dispuesta a abrir los cristales del patio para oír inmediatamente. Andrés la tiró de los flecos del manto, exclamando: —¡Dos palabras!

—Las manos quietas—contestó ella. —Pues deje Vd. hija mia, que la lengua hable.

—No puedo, me esperan. —¿Y mi tarjeta? —La he roto.

—Escribí otra para que no se le olviden a Vd. mis palabras. Estoy enamorado, loco, perdido, ¡ah! y si Vd. me quisiera... ya hablaremos mañana.

—No señor, Vd. no puede verme ningún día. Yo no le quiero a usted, porque tengo novio y le quiero a él.

—¿Bah! ¿Y por qué no a los dos? Pilar se quedó sin saber lo que le sucedía; dieron entonces las seis en el reloj de San Anton, y sospechando que Sebastian le haría pronto un medio vuelta diciendo: —¡Adios!

—¡Adios! —replió Andrés, volviendo a tomar las manos de Pilar, que ella cruzó por detrás oportunamente. —¡Adios!

una de la tarde. Los comisionados están designados ya, algunos se encuentran en esta corte, algunos tambien han declinado la honra de pertenecer a la comision. Tambien hemos dado los nombres de unos y otros; y creemos que no hay fundamento alguno para formular censuras improcedentes.

Segun algunos periódicos ocupándose de cierta cuestion desagradable entre unos diputados andaluces y el director de un periódico ministerial. Creemos que estas cuestiones estén ya arregladas como otra análoga que no se refiere al mismo periódico ni a ningún señor diputado. De ella hemos hablado tambien diciendo que se trataba de un funcionario que aunque andaluz, no desempeña su cargo ni en Madrid ni en Andalucía.

Dice un periódico que se halla establecido en Vitoria D. Roque Barcia. Nosotros, confirmando la noticia que dimos hace algunos días, podemos asegurar que reside en Paris dedicado exclusivamente a trabajos literarios.

Los periódicos siguen indicando nombres de candidatos para la cartera de Hacienda. Creemos que hasta ahora no hay razon para considerarla vacante en mucho tiempo; y que los nombres de los Sres. Sanchez Bustillo, Cabezas, Brull y otros que se hacen circular, solo están indicados en las conjeturas de los que los consideran dignos de ocupar aquel puesto por sus conocimientos especiales; pero hasta ahora las indicaciones no pasan de meras conjeturas.

Preguntan varios periódicos que objeto o misión ha traído a Madrid el señor Lallana, secretario particular de D. Ramon Cabrera. Parece que su misión no tiene nada de particular ni interés a nadie. El gobierno hasta ahora ni aun conoce su venida.

El principe de Gales ha visitado hoy detenidamente la biblioteca de palacio. Parece que ha mostrado deseos de llevar una daga fabricada en Toledo y hecha por el modelo de alguna de la Armeria real.

Los periódicos siguen hablando de devolucion de bienes y levantamiento de embargos a los carlistas. Es tan difícil ya tener al publico al corriente de la verdad de los hechos, que no sabemos qué medios emplear para ello. Hace tiempo dignos, y esto es lo único cierto, que se levantan los embargos únicamente a aquellas personas de quienes se sospechó que pudieran emplear sus bienes en fomentar y mantener la guerra; carlistas platinicos, pacíficos, pero sospechosos. A estos, terminada la guerra, se les devuelven los bienes; pero no a los que han estado con las armas en la mano.

En hoy objeto de especiales comentarios, un párrafo del diario la Mañana, en que ocupándose de la renuncia del diputado puertorriqueño Sr. Perez Valdivieso, dice que se comprende y es de alabarse que no haya creído decoroso para él admitir una representacion que sus amigos y correligionarios no le han concedido; y da a entender que sus correligionarios son el partido español. La indicacion es, en efecto, bastante grave.

Hemos visto con gusto que se hallan muy adelantadas las obras que se están llevando a cabo en el monasterio del Escorial, reparando las que destruyó el incendio.

Están casi terminadas las cubiertas hasta la biblioteca y patios interiores, y quedarán concluidas muy pronto las de la torre y lucerna.

Ha empezado tambien la colocacion de para- rayos, habiéndose colocado el primero en el emborrío o torre principal del maravilloso templo.

Parece que tan luego como se realicen dichos trabajos, continuarán los

del panteon de los principes, suspendido hace más de cuatro años.

S. M. el rey y los principes de Inglaterra honraron ayer con su firma el Album ó registro de las personas augustas que visitan la biblioteca del Escorial.

Tambien estamparon su rúbrica anteayer en el de la fabrica de Toledo.

Segun se nos manifiesta por algunos agentes de negocios, el señor director del Tesoro les aseguró en una conferencia que con él celebraron en 26 del actual, que las carpetas tanto de capital como de intereses que espide la direccion de la Caja de Depósitos, procedentes de corporaciones municipales, con el epigrafe de Para operaciones con el Tesoro, son admisibles en la deuda flotante representada en pagarés, en proporcion de 25 por 100 en dichas carpetas, y 75 por 100 en efectivo.

Bueno es que esta noticia sea conocida en Bolsa por lo que a negocios se dedican.—(Remitido)

Al consejo de ministros que se celebrará el lunes próximo, bajo la presidencia de S. M., parece que el señor ministro de la Guerra llevará algunas resoluciones importantes de su centro.

Los Sres. Huarte y Fortunato, diputados provinciales de Navarra, que han venido a Madrid a tratar de su país, no son los comisionados para tratar de los fueros. Estos no estaban aun designados.

Ha estrañado bastante la ausencia en las fiestas de la llegada del principe de Gales de los corresponsales ingleses residentes en esta corte, por cuyo motivo se han visto precisados, segun autorizados informes, a reproducir las noticias recogidas por sus colegas franceses y españoles.

Mañana se hará un reconocimiento de la via férrea de Madrid a Malpartida, hasta Talavera de la Reina.

Hoy ha habido recepcion diplomática en el ministerio de Estado.

La diputacion provincial no ha acordado nada respecto de organizar una exposicion agricola para setiembre próximo. Podrá existir la idea en el ánimo de algun señor diputado, pero la corporacion nada ha propuesto todavía.

Con motivo del estado escepcional en que se encuentra el distrito de Santiago de Cuba, ha quedado suprimida la audiencia de aquel territorio.

El principe de Gales ha visitado esta tarde al señor presidente del Consejo de ministros.

El principe de Gales saldrá mañana a las tres de la tarde.

La seccion de embargos del ministerio de la Gobernacion quedará reducida a una seccion encargada solo de la liquidacion de cuentas.

Esta tarde ha visitado el principe de Gales al señor duque de la Torre. A la puerta del hotel-palacio han recibido al heredero del trono de Inglaterra, el señor duque vestido de capitán general, su hijo luciendo el uniforme de capitán de husar y un ayudante.

La carta que dirige la prensa de Madrid al principe de Gales, está concebida en estos términos: —Serenísimo señor principe de Gales: Los periódicos que suscriben, desearios de dar una muestra de consideracion a V. A. R., destinado un día a regir la nacion inglesa, con la cual unen a la España liberal tantos lazos de afecto y simpatia, habian preparado un modesto obsequio a V. A., que por su corta estatura, entre nosotros no puede ya tener lugar.

No queriendo, sin embargo, dejar de consignar de un modo solemne la admiracion que le inspiramos, le ofrecemos un obsequio que le honrará y le servirá de recuerdo.

añadió el comerciante:—está bordada en el dominó esa cruz roja del pecho. —Magnífico, ¿verdad? —No tanto. —Póngale Vd. el precio de mi vida y es suya.

—Muchas gracias,—dijo la angelical criatura sonriendo más tranquilla, pero encendida siempre.—La cruz es del dominó, y el dominó de Vd. Ponerle otro precio sería engañar al parroquiano.

Andrés, entonces, la hubiera dicho algo muy expresivo, muy cariñoso, muy atrevido. Se la hubiera comido, porque a veces el cariño toma formas salvajes; pero arremetió con el dominó y se lo puso sobre los hombros.

Se lo quitó despues y mientras daba las cuentas al comerciante, se despidió Pilar apresuradamente. El otro hizo lo mismo y salió detrás a cinco pasos de distancia.

Asillegaron hasta la casa de la niña; y al pasar por delante de cierta tienda, una mujer que cosía con el pié a punto de máquina, dejó escapar un ¡ay! de sorpresa, de gusto, y de mala intencion.

Soltó la labor y se asomó como distraída a la puerta de la calle. Era Tomasita la horchatera. La horchatera; de cara piarresca, de aire rasgado, de lengua suelta y de poca aprension. —¡Anda hija, que más vale tener que desear!—exclamó aquella buena pieza.

Mañana se despacharán por el ministerio de Gracia y Justicia 18 expedientes de indulto, todos de penas leves. Para el despacho siguiente hay dos de pena capital.

El ministro de Gracia y Justicia ha mandado citar para mañana a las dos de la tarde al nuncio de Su Santidad y al cardenal Moreno, para conferenciar acerca de los Ordenes militares.

Al principe de Gales le acompañan esta tarde al Congreso su secretario señor Kollys y su ayudante Sr. Anceles.

La mensualidad corriente de las clases activas cuyo pago está anticipado para el día 1.º de mayo próximo, se satisfará precisamente en metálico.

Mañana, a las doce, asistirán S. M. el rey y el principe de Gales al apartado de la plaza de Toros, con el objeto de ver el local, la distribucion de las dependencias y demás accesorios del referido establecimiento.

El proyecto de ocupacion de la Bosnia por tropas austriacas tropieza con serias dificultades. La prensa alemana dice que las medidas militares adoptadas por Rusia y Austria sobre el Danubio prueban que las dos potencias vecinas de Turquía consideran inminente una catástrofe en este imperio.

Creer que es imposible ya, ningun arreglo por la via diplomática, en vista de la actitud irreconciliable de los jefes de la insurreccion, y la impotencia de la Puerta para realizar las reformas que se le han exigido.

Se atribuye grande importancia política a la entrevista de los emperadores de Alemania y Rusia que se verificará en Berlín en los primeros días de mayo. Se cree que en ella se resolverán los asuntos pendientes relacionados con la cuestion de Orien.

En el bolsín se han hecho: El exterior español a 14; interior, a 13 1/2.—(Fabra.)

Esta tarde ha llegado a este puerto el vapor City of Mexico procedente de Vera Cruz y trae noticias que alcanzan al 4 del actual. En los Estados de Sonora, Sinaloa, Chihuahua, Coahuila, Durango, Zacatecas y Nueva Leon se notaba una marcada disposicion a separarse del gobierno central y formar la republica de Sierra Madre. Los revolucionarios aumentan cada día y se hacen más fuertes en los Estados de Oajaca, Puebla y Vera Cruz.

El general Figueroa está a la cabeza de 1500 pronunciados en este último Estado. El resto asciende a unos 3800. Galveston, Tejas, 11 de abril. Un despacho especial de Laredo, Tejas, fechado hoy, dice: —Nueva Laredo acaba de ser tomada por los revolucionarios. Ha terminado la lucha. Las tropas de los Estados Unidos han hecho prisioneros a once soldados del gobierno federal mejicano, apoderándose al mismo tiempo de muchas armas. El jefe de las fuerzas mejicanas, general Quintana, ha huído con parte de su gente.

El señor ministro de la Guerra se ocupa activamente en el despacho de las propuestas de recompensas que hay pendientes en aquel centro por las últimas operaciones.

En el ministerio de Marina se han recibido noticias de la feliz llegada a Puerto-Grande (islas de Cabo-Verde) de la goleta Prosperidad, que como ya

CRONICA ESTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Viena, 28. El proyecto de ocupacion de la Bosnia por tropas austriacas tropieza con serias dificultades.

La prensa alemana dice que las medidas militares adoptadas por Rusia y Austria sobre el Danubio prueban que las dos potencias vecinas de Turquía consideran inminente una catástrofe en este imperio.

Creer que es imposible ya, ningun arreglo por la via diplomática, en vista de la actitud irreconciliable de los jefes de la insurreccion, y la impotencia de la Puerta para realizar las reformas que se le han exigido.

Se atribuye grande importancia política a la entrevista de los emperadores de Alemania y Rusia que se verificará en Berlín en los primeros días de mayo. Se cree que en ella se resolverán los asuntos pendientes relacionados con la cuestion de Orien.

En el bolsín se han hecho: El exterior español a 14; interior, a 13 1/2.—(Fabra.)

CARTAS.

Habana, 10 de abril. Esta tarde ha llegado a este puerto el vapor City of Mexico procedente de Vera Cruz y trae noticias que alcanzan al 4 del actual.

En los Estados de Sonora, Sinaloa, Chihuahua, Coahuila, Durango, Zacatecas y Nueva Leon se notaba una marcada disposicion a separarse del gobierno central y formar la republica de Sierra Madre.

Los revolucionarios aumentan cada día y se hacen más fuertes en los Estados de Oajaca, Puebla y Vera Cruz. El general Figueroa está a la cabeza de 1500 pronunciados en este último Estado.

El resto asciende a unos 3800. Galveston, Tejas, 11 de abril. Un despacho especial de Laredo, Tejas, fechado hoy, dice: —Nueva Laredo acaba de ser tomada por los revolucionarios.

Ha terminado la lucha. Las tropas de los Estados Unidos han hecho prisioneros a once soldados del gobierno federal mejicano, apoderándose al mismo tiempo de muchas armas.

El jefe de las fuerzas mejicanas, general Quintana, ha huído con parte de su gente.

CRONICA DE PROVINCIAS.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Barcelona, 28 (6:27 tarde). Ha sido denunciado el periódico «Gaceta de Barcelona», correspondiente al día de hoy, y secuestrados sus ejemplares, por un artículo de fondo titulado «Así estamos».

La fabrica de hilados de algodon de Claramunt, situada en el ensanche de San Pedro, fué anoche consumida por las llamas. Merced a los prontos auxilios de las autoridades y vecindario, se consiguió aislar el incendio.—A.

Paris, 29 (11:25 mañana). Ha llegado el funcionario del ministerio de Hacienda, portador de los títulos para reconstituir las garantías a los prestamistas del Tesoro.

Comió poco, segun costumbre, y se acostó en seguida. A la media hora llegó Sebastian; que ya estaba autorizado para entrar en la casa diariamente, y pasó a ver a la señora Rosa.

La tomó el pulso con el interés de un yerno en visperas, e hizo todo lo que en casos semejantes acostumbra los novios solícitos y los médicos que van a curar a su primer enfermo.

No habia novedad. —¡Arrépese Vd. bien; no repita usted esos paseos como la tengo dicho, y en castigo pase Vd. el día de mañana en la cama. Esta noche, encargó a Pilar, no la deis la medicina que acostumbra tomar, y mañana muy temprano agua de raíces secas, caliente y sin azucar.

Y recetó. Sebastian no las tenia todas consigo, porque la tos de la señora Rosa era efecto de una lesion orgánica ocasionada por su débil complexion y su vida trabajada; enfermedad lenta que afecta caracteres más graves, en esa edad de la mujer en que segun los clinicos hace crisis la naturaleza.

—¡Ahora a dormir!—exclamó el novio. Y dejándose entornada la puerta de cristales, salió de la alcoba a la sala con Pilar y el señor Joaquín, que se puso a hojear la noyela de marras.

—¡Vea Vd.!—decía Pilar para sus adentros, cuando este hombre receta parece otro. Y tomando la costura se sentó cerca del novio. —Y tú cómo estás?—preguntó él.

—Muy bien,—contestó ella. —Esta noche me dirás que me quieres. —¡Mucho!

SUBIR PARA CAER. 23

22 LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

SUBIR PARA CAER. 19

me del marqués. Otro hombre se llama a Pilar. —¿Para qué necesitaba más una vecina murmuradora?

—IX. —¡Cuerpo de Dios! —¡Cuerpo de Dios!

Pilar cruzó el portal y fué dispuesta a abrir los cristales del patio para oír inmediatamente. Andrés la tiró de los flecos del manto, exclamando: —¡Dos palabras!

—Las manos quietas—contestó ella. —Pues deje Vd. hija mia, que la lengua hable.

—No puedo, me esperan. —¿Y mi tarjeta? —La he roto.

—Escribí otra para que no se le olviden a Vd. mis palabras. Estoy enamorado, loco, perdido, ¡ah! y si Vd. me quisiera... ya hablaremos mañana.

—No señor, Vd. no puede verme ningún día. Yo no le quiero a usted, porque tengo novio y le quiero a él.

solo a él, y me dará la razon. Que es Vd. hermosísima mujer; que yo estoy muerto por Vd.; que los dos podemos entendernos sin dificultad; que no importa la fidelidad que deba Vd. guardar al primer novio, para que quiera al segundo; y sobre todo, yo me someto a la prueba, tengamos Vd. compasion quince días, y decidase luego.

—Ay, si Vd. le conociera! El no se pasa de fino, pero como Vd. le fuera con esas canciones ¡ah! que se quedaba Vd. sin voz.

—Por esos ojos daría yo hasta el alma,—dijo Andrés acercándose a Pilar.

—Cuidado,—dijo la niña separándose de Andrés. —¿Y qué mano! ¿La de la usted verbe?

—No señor. —Y estrechóla cerrando los ojos. —¿Tampoco; y váyase Vd. que quiero esperarle en la puerta. —¿Pero a quién?

—Hombre, qué torpe es Vd.: a ese, a mi novio. —¿A ese!—murmuró entre dientes el otro:—¡magnífico! Ahora si que me voy. Hasta mañana que...

—Encóntrese Vd. en la puerta a mi gallego. —¿O a Vd. —¿Que no! —¿Qué sí! —¡Vaya, pronto!

hoja de su cartera, el primer capítulo de esta famosa historia. A la tarde siguiente, Andrés salió de su casa y entró en la tienda donde se vendían trages de máscara a dar las señas de su casa, con objeto de que aquella misma noche le llevaran un dominó de raíz azul que tenia encargado para el próximo domingo que lo era de Piñata.

—No lo han traído todavía,—lo contestó el comerciante,—pero no deben tardar porque advertí espresamente que lo necesitaba a esta hora. Si usted quiere esperar un poco.

—Bueno, esperaré. A los cinco minutos apareció Pilar en el umbral de la puerta, con un lienzo envuelto en un pañuelo de seda.

—Buenas tardes; aquí está el dominó. —Muy buenas, niña; ¡y tu mamá! —Lo mismo; el médico ha dispuesto que no se levantara hoy tampoco; veremos si esta noche se encuentra mejor.

—¿Y cuándo te casarás? —Andrés en quien la muchacha no habia reparado, se iba ya a dar a conocer cuando se reprimió de pronto. —Pues no lo sé,—contestó Pilar;—y si he de decir a Vd. lo que siento, tampoco me corre mucha prisa.

Andrés sonreía. —¿Por qué muchacha? —¿Vaya Vd. a averiguar! —Hay moros en la costa; ¿es que se presenta cosa mejor? —En esto Andrés dio algunos pasos y se colocó frente a Pilar. —Preciosa cara,—dijo en alta voz.

Las mejillas de Pilar enrojecieron. —Y vea Vd. con qué primor,

añadió el comerciante:—está bordada en el dominó esa cruz roja del pecho. —Magnífico, ¿verdad? —No tanto. —Póngale Vd. el precio de mi vida y es suya.

—Muchas gracias,—dijo la angelical criatura sonriendo más tranquilla, pero encendida siempre.—La cruz es del dominó, y el dominó de Vd. Ponerle otro precio sería engañar al parroquiano.

Andrés, entonces, la hubiera dicho algo muy expresivo, muy cariñoso, muy atrevido. Se la hubiera comido, porque a veces el cariño toma formas salvajes; pero arremetió con el dominó y se lo puso sobre los hombros.

Se lo quitó despues y mientras daba las cuentas al comerciante, se despidió Pilar apresuradamente. El otro hizo lo mismo y salió detrás a cinco pasos de distancia.

Asillegaron hasta la casa de la niña; y al pasar por delante de cierta tienda, una mujer que cosía con el pié a punto de máquina, dejó escapar un ¡ay! de sorpresa, de gusto, y de mala intencion.

Soltó la labor y se asomó como distraída a la puerta de la calle. Era Tomasita la horchatera. La horchatera; de cara piarresca, de aire rasgado, de lengua suelta y de poca aprension.

—¡Anda hija, que más vale tener que desear!—exclamó aquella buena pieza. —Y entrando en la tienda le dijo a su novio. —¿Así debía yo ser! —Y si por virtud no lo era, o no lo era por necesidad, no se ha sabido todavía.

tregada en el gobierno civil de esta provincia. Con motivo de la solemnidad religiosa que se celebra mañana en el hospital de la Princesa, la entrada de carrajes será por el número 1 del Paseo de Arenal...

presidente de sala del tribunal Supremo el Sr. D. José María Cáceres, y de la vacante de magistrado que esto ha dejado, D. Alejandro Benito y Avilés, presidente que fué de la audiencia de Madrid.

pagándose a cuatro reales la arroba de langosta recogida en unos pueblos hay especuladores que en otros la compran a dos reales para revenderla a peseta en aquellos.

otro sino facilitar las comunicaciones ferreas por aquel país. El Sr. Hurtado pronuncia breves palabras. El Sr. Jove y Hevia afirma que la situación económica de la compañía del Noroeste es fatal.

sobre la cual debe fijar su atención el gobierno. Los senadores y diputados de Toledo han conferenciado hoy con el señor director de Infantería sobre asuntos de interés de su provincia, y con el señor ministro de la Guerra para que ve algunas fuerzas de caballería con que atender a la estacion de la langosta.

—Pues entonces le perdono, ya está libre. Cui que se habia de otra cosa. CHARADA. Salí de prima tercera. Qui a dos tres presurosos. Y el lado, compré de paso. Para un regalo de boda.

Hoy ha tenido lugar en la Audiencia la vista de la causa seguida contra María Vázquez por robo. El abogado defensor, Sr. Díaz Moreu, ha hecho la defensa de la procesada, habiendo estado a la altura de su reputación.

Ayer se verificó el enlace de D. Alberto Rubio, hijo del conocido hombre político D. Leandro, con la bella señorita doña Julia Ardanaz, deseamos muchas felicidades a los contrayentes.

El ministro de la Gobernación contestó que no había inconveniente en permitir esos anucios. El marqués de Sardoal dijo que deseaba que así como en Roma se ven en los jardines las esculturas antiguas y modernas, porque esto lleva sentimientos de cultura al pueblo, por la contemplación de lo bello.

El Sr. Polo apoya la de separar la religión de la política, y dice que esta proposición suya afecta esencialmente a la base novena del proyecto constitucional. Habló de la monarquía absoluta, que hoy no tiene más ejemplo que la monarquía musulmana, y habló también del ultramontanismo.

La pregunta que el diputado por Carrion, Sr. Aronillas, ha dirigido hoy al señor ministro de Fomento sobre rebaja de tarifas de ferrocarriles, tiene por objeto facilitar a la agricultura un recurso más; hoy que tantas calamidades pesan sobre ella, y mucho más sobre la tierra de Campos, rico país donde la sequía está produciendo la completa ruina de los labradores.

Solucion a la del número anterior, LATINA. DOMINGO 30 DE ABRIL. LA CORRESPONDENCIA. La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones: Circular general dirigida a los conciergos de los Asilos de los prisioneros, carlistas existentes en los depositos, y determinando el modo de darlos a los que por su edad y circunstancias no se les ha fijado otro Gobierno. Real orden dejando su efecto el acuerdo de la comisión provincial de Barcelona, reconviniendo al ayuntamiento de dicha capital, que conceda permiso a la sociedad catalana de alumbrado por gas para el ensanche de su fábrica.

NOTICIAS PERSONALES.

El gobernador de Teruel, ya lo digimos el día de su llegada, ha venido a Madrid a asuntos particulares y en breve regresará a su destino. En la noche (Sábado) procedente de la Habana han llegado a Oñen los restos de D. Hermenegildo y D. Olimpio Rato, jefe el primero y abandonado el segundo del batallón de voluntarios de Covadonga, que sucumbieron en Cuba víctimas de la enfermedad epidémica. Dichos restos serán depositados en la capilla de que es patrono, en la catedral de Oviedo, la familia de los Rato.

El Sr. Martínez pregunta sobre pago a las pasivas de la provincia de Lugo, a las que se adeuda más de un año de sus haberes. El Sr. Sanz preguntó si se pensaba colocar a todos los empleados cesantes con derechos pasivos como medida económica. El Sr. Arenillas sobre tarifas de ferrocarriles, y si el ministro de Fomento estaba dispuesto a hacer más armónicos y regulares los derechos entre las tarifas del exterior y del interior.

El Sr. Peñuelas pronunció breves palabras sobre el mismo asunto. El Sr. Nuñez de Prado preguntó sobre presupuestos de 1890. El Sr. Martínez preguntó sobre el gobierno que se esperaba de los diputados que discurrían y votarían los presupuestos. El Sr. Sanz preguntó si se pensaba colocar a todos los empleados cesantes con derechos pasivos como medida económica.

Actualmente hay 13 diputados presentes de Madrid, y además 11 que no han comparecido. Entre ellos se cuentan los señores Puigdollada, el rector de Arévalo y el diputado por Ponce, que ha renunciado, y alguno de los declarados incompatibles. El Sr. Polo preguntó al Sr. Jove y Hevia si se acordaba de la deuda del Tesoro, a la cual pertenece el pensamiento de un contra-proyecto de proyecto distinto para el mismo objeto, que no ha encontrado acogida en el seno de la subcomisión, y en el cual no ha insistido dicho señor por no suscitar obstáculos al gobierno, pero es muy posible que lo haga público y lo entregue al juicio de la prensa periódica por medio de alguno de sus órganos más importantes.

SALONES Y TEATROS.

El conocido artista D. Segundo Villoria obsequiará el martes a sus numerosos amigos con un espléndido buffet en los salones de su casa, calle de la Piedad. Mañana domingo, para el tercer turno impar, se pondrá en escena en el teatro Real, por segunda vez, la ópera en cuatro actos de Verdi, *I Lombardi*, desempeñada por la señorita Fossa y los Sres. Tambarlik y Ordinas.

París. Anoche salió de esta para Madrid el senador conde de Bañales. El sábado asistió S. M. la reina a la boda de la señorita de la Princesa, cuyos salones políticos y diplomáticos ven reunidas todas las señoras y de todas las categorías sociales. Ciento cuarenta y ocho, parece son las cuestiones en litigio que la comisión franco-española reunida en Bayona está llamada a resolver. La presidencia de los señores Sorela y Liesourd. Llama mucho la atención la dimisión del Sr. Delbruck, presidente de la Cancillería del imperio de Alemania, el único personaje oficial que se ha atrevido a oponerse a los proyectos del gran canciller, relativos a la compra de la red de caminos de hierro alemanes por el Estado alemán.

CORTES DEL REINO.

CONGRESO. —Abierta la sesión de hoy 29 de abril, bajo la presidencia del Sr. Posada Herrera, y leída el acta de la anterior quedó aprobada. El Sr. Martínez pregunta sobre pago a las pasivas de la provincia de Lugo, a las que se adeuda más de un año de sus haberes.

El Sr. Sanz preguntó si se pensaba colocar a todos los empleados cesantes con derechos pasivos como medida económica. El Sr. Arenillas sobre tarifas de ferrocarriles, y si el ministro de Fomento estaba dispuesto a hacer más armónicos y regulares los derechos entre las tarifas del exterior y del interior.

El Sr. Peñuelas pronunció breves palabras sobre el mismo asunto. El Sr. Nuñez de Prado preguntó sobre presupuestos de 1890. El Sr. Martínez preguntó sobre el gobierno que se esperaba de los diputados que discurrían y votarían los presupuestos.

El Sr. Polo preguntó al Sr. Jove y Hevia si se acordaba de la deuda del Tesoro, a la cual pertenece el pensamiento de un contra-proyecto de proyecto distinto para el mismo objeto, que no ha encontrado acogida en el seno de la subcomisión, y en el cual no ha insistido dicho señor por no suscitar obstáculos al gobierno, pero es muy posible que lo haga público y lo entregue al juicio de la prensa periódica por medio de alguno de sus órganos más importantes.

VIDA PRACTICA.

HIGIENE. —Para que el ejercicio de los ojos no cause daño a la vista, han de recibir dichos órganos la impresión de una luz que no sea ni muy opaca ni muy viva. Una luz fuerte, sea directa o refleja, y el ejercicio de los ojos continuado en demasía, causan excitación, consumen la vista, y al cabo llegan a producir la ceguera. Es perjudicial dejarse en superficies blancas donde se refleja la luz, recibir directamente la del sol y trabajar en medio de una claridad intensa.

REMEDIO CASERO. —Cuando se presenta una inflamación cualquiera, lo primero que debe hacerse es separar la causa productora, si aun existe y hubiese posibilidad de ello. Los remedios locales consisten en la aplicación del frío por medio de paños empapados en agua fría o agua y vinagre, en la aplicación del calor seco con cataplasmas mezcladas de sustancias narcóticas, como la belladona, o en la aplicación del calor húmedo; empleando los fomentos o cataplasmas de sustancias mucilaginosas, tales como simiente de lino, miga de pan, harina de avena, salvado, hojas de malva cocidas en agua o en leche.

REMEDIO CASERO.

Cuando se presenta una inflamación cualquiera, lo primero que debe hacerse es separar la causa productora, si aun existe y hubiese posibilidad de ello. Los remedios locales consisten en la aplicación del frío por medio de paños empapados en agua fría o agua y vinagre, en la aplicación del calor seco con cataplasmas mezcladas de sustancias narcóticas, como la belladona, o en la aplicación del calor húmedo; empleando los fomentos o cataplasmas de sustancias mucilaginosas, tales como simiente de lino, miga de pan, harina de avena, salvado, hojas de malva cocidas en agua o en leche.

COCINA.

Reposada. —Modo de hacer mazapan toledano en cualquier parte, aunque no sea Toledo. Se toma una libra de almendras dulces y cinco almendras amargas. Después de bien secas en estufa se machacan en un mortero, añadiéndolas un poco de clara de huevo y una libra de azúcar clarificada y ligeramente cocida.

LETRAS Y ARTES.

Definitivamente son 31 los expositores de bellas artes premiados. Esta noche firmará el ministro la propuesta y mañana aparecerá la relación en la Gaceta. La Revista de España publica en su último número un importante artículo de D. Alvarez Gil Sanz titulado *El Jurado*.

INDUSTRIA Y COMERCIO.

Según los últimos telegramas recibidos por un amigo nuestro de la alta banca, la baja de la plata en los mercados extranjeros va siendo de bastante consideración, está ejerciendo una pernicioso influencia en el comercio, y da lugar a una considerable exportación del oro de España, circunstancia

PASATIEMPOS.

Salía un día Napoleón de las Tuellerías cuando una mujer entusiasmada se arrojó a sus pies y le dijo: —¡Señor, salvad a mi hijo condenado a muerte! —No puedo, contestó el monarca, es un conspirador. —¡No os quepa! —Me lo figuré, monstruo, ¡replo! ahogada de dolor la pobre madre, —no es un conspirador, es el estudiante Staps que ayer intentó asesinarle. —¿Y es ese todo su delito? —Ese.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

—¡Ah! es el corazón que lea el libro de mi destino. No era el corazón; era algo de ese estado sin nombre que producen en las mujeres las aduaciones y en las pruebas de cariño. —En esto llegó Sebastián; mal humorado y con apariencias de haber sufrido bastante; no estar dispuesto a sufrir más; el sábado. —¿Qué caraltradas! —le dijo su novia. —¿Tú tienes la culpa? —Pilar sintió algo así como un nudo en la garganta y preguntó: —¿Y por qué? —¡Ah! preguntó. —Porque si no te hubiera conocido, me evitara muchas disgustos.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

—¡Vaya! Y diga Vd. ¿Dónde se ha pasado todo el día, que no se le ha visto el pelo? —A las ocho en el hospital, a las nueve en el hospital, a las diez en el hospital. —¿A las once en el hospital, y a las doce almorzando? —Eso es. —¿Y por la tarde? —En San Carlos, a las tres en San Carlos, a las cuatro en San Carlos. —¿Y seguiré a las cinco y a las seis en San Carlos, a las siete comiendo, y a las ocho tomando el pulso a mi madre; ¿no es eso? —Pues si lo sabes, ¿por qué lo preguntas? —¡Veloz! como dicen los de tu tierra. —¿Y qué tal la novela, ¿te gustó? —Aún no he abierto el libro, porque yo estoy haciendo otra. —¿Otra novela? Me dirás el argumento. —Lo menos que creyó Sebastián, fué que no la leía porque pasaba el tiempo pensando en él. —El argumento, replicó Pilar, ¿es muy interesante? —¿Y soy yo algún personaje de esa novela? —Pudiera ser. —¿Supongo que el principal soy yo? —Sebastián se mordió los labios y continuó diciendo: —Pero si no soy el primero seré el segundo. —¿Quién sabe! —Pues señor, me parece que se la paga, —exclamó el señor Joaquín entrando en conversación. —¿Qué decía usted? —preguntó Sebastián. —Nada; que esta sobrina del cura es un bicho malo, y este marqués de la historia capaz de dejarse comulgar con ruedas de molino.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

no. Ya le ha dicho al tío de ella que los ha de casar en secreto. Y se le estará muy bien, porque se atreve a hacer el amor a las sobrinas de los curas. —¿Y por qué no? —replicó Paredes. —Toma, toma! —añadió el memorialista, —porque saben mucho. —Pilar y Sebastián siguieron hablando por lo bajo, y el señor Joaquín acabó la lectura de la novela. —En esto dieron las diez en el reloj de pared colgado frente a la alcoba. —La señora Rosa tosía en aquel momento, Sebastián entró con la luz de la sala y la encontró dormida. Permaneció en silencio breves instantes y observó que soñaba. —¿Eh? —gritó, —Rosa, que sueña usted? —Despertó la enferma. —¿Es verdad, tenía miedo. Soñaba que me había ahogado en el cementerio. —Cambie usted de lado, y a no pensar en eso. —Volvió a tomarla el pulso, y estaba febril. —¿A ver, —dijo Sebastián, —que pongan a cocer la casa (agua sucia) y una taza inmediatamente; si no se duerme otra en seguida, y otra al amanecer. No hay cuidado, porque ha entrado en reacción; pero vale más precaver que remediar. —En esto apareció la criada en la alcoba. —Es hora de cerrar la puerta de la calle? —Ahora que me marcho, —replicó Sebastián. —Dió la mano al Sr. Joaquín, estrechó la de Pilar, se alzó el cuello del gaban, y a paso de carga anunció su partida al vecindario, dando con los clavos de sus tacones en las aceras de la calle.

SUBIR PARA CAER.

Tan pronto como la señora Rosa tomó la medicina, quedó entregada a un sueño profundo y reparador. —Salí Joaquín, y se acostó Pilar. —Un momento, antes de retirarse, lector amigo, me acordé de un amigo que me escribió que ya estaba Pila en su cuarto. Asumo la vista por el ojo de la puerta y verás que lee un papel, y luego lo oculta debajo de la almohada. —Es un secreto, y para la mujer un secreto, es un peligro siempre. —VIII. —Era Andrés mozo gallardo, gentil, liberal y enamorado. Vestía con elegancia, hablaba mucho, conocía a todas las mujeres de historia y tenía talento y maneras distinguidas. —Huérfano en el mundo y gaito de Madrid, poeta, músico y loco, con renta suficiente para holgar las veinticuatro horas del día, su única preocupación se reducía a pasar el mañana mejor que el hoy; y así se encontraba a horas distintas como centinela avanzado en las aceras del Sulzo, como murmurador incisivo a las puertas de la Iberia, como cronista de escándalos en las redacciones de los periódicos, como hombre a la moda en las soirées de los grandes, y como observador profundo y aficionado a cierta clase de gangas, en los sitios públicos a donde van esas mamás con sus hijas a pasar dos horas del tiempo que corre en cierta clase de tentos. —En la Peña, en el Veloz, en el Casino, en el palco de la Casa, Andrés era conocido en todas partes, y había versos suyos en los álbumes aristocráticos, y guardaban

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

recuerdos de él, la mitad de las mujeres que conocía, una frase, una galantería, un guante, una hoja de su cartera, un desdoro, algo de todos modos, bueno o malo. —Así había vivido desde que muy pronto se lanzó al mundo, y así pensaba continuar toda su vida. —Soltero, soy un personaje, —exclamaba, —casado, no pasaría de un pobre diablo, porque las rentas no aumentan nunca tan de prisa como las necesidades. —Tenía entonces veinticinco años, caballo inglés, ligera victoria y habitación en la calle del P., donde pagaba el hospedaje a una familia bien acomodada, y en donde no se le veía jamás a las horas de comer, porque era antiguo, fiel, constante e invariable proquiropo de los Dos Cisnes. —Su fisonomía era expresiva, y las mujeres encontraban en él un hombre guapo (sic), de excelente conversación, amensísimo trato y estroada cortésia. —Los ojos eran grandes, la boca pequeña, el bigote fino, y la nariz larga, recta y acabada en punta. Una de esas narices por las cuales daría cualquier cosa una mujer chata. —Y vivir en la calle del P., y no conocer a Pilar, hubiera sido cosa rara; conocerla y no amarla, cosa difícil; y no decirselo, cosa imposible. —Por eso una de aquellas tardes últimas del mes de febrero, Andrés empezó a dejarse ver de la hermosa Pilar. A los dos días llegó a manos de la muchacha una tarjeta del fulano, y aquella noche fatal en que la señora Rosa cayó enferma, mientras la buena mujer dormía, y Sebastián y el memorialista dormían tranquilos, Pilar escondió un papel debajo de la almohada, y Andrés escribió en la

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Alzó los ojos, y se encontraron con los de Tomasita. Pilar se puso del color de la grana; volvió la cabeza en otra dirección, y tropezó con la mirada de Andrés, alejado de su casa veinte pasos. Cambio de color en las mejillas de la muchacha, y cambio de miradas, si queréis. —Andrés estaba ya muy distante, la estereora había entrado en su casa; Pilar con la mano en el bolsillo, estrujaba dos papeles, la tarjeta de Andrés y la carta primera de Sebastián. —Apenas mujer, sentía ya en su corazón todo género de desdichas: los deberes del amor filial, el lucha con los impulsos del amor propio; la realidad de un cariño puro y sincero contrariado por una esperanza de algo grande, desconocido; la traición de la amistad, la envidia en contra, perturbada la razón; sujeto el ánimo y la palabra comprometida. —En el mundo en que vivimos, es el primer paso sea de un falso, sea de un verdadero amor. —No hay más que dos caminos en esta vida: llevar el corazón en la mano o en la cabeza; así feliz o desgraciado. —Si lo llevas en la mano, como la ofrece a todo el mundo, todo el mundo oprimirá tu corazón, todos serán dueños de tus sentimientos. —Si lo llevas en la cabeza, podrás vivir felices, aunque os opriman el pecho a puñaladas. —Y Pilar, que sin duda había leído esto en la novela de Sebastián, quería llevar el corazón en la cabeza (infeliz! sin aporribarse de que lo tenía en su sitio. Pero ella sentía germinar ideas, impresiones, sueños, quizá de ambición, de riqueza, de hermosura, y decía para su contento:

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

—¡Ah! es el corazón que lea el libro de mi destino. No era el corazón; era algo de ese estado sin nombre que producen en las mujeres las aduaciones y en las pruebas de cariño. —En esto llegó Sebastián; mal humorado y con apariencias de haber sufrido bastante; no estar dispuesto a sufrir más; el sábado. —¿Qué caraltradas! —le dijo su novia. —¿Tú tienes la culpa? —Pilar sintió algo así como un nudo en la garganta y preguntó: —¿Y por qué? —¡Ah! preguntó. —Porque si no te hubiera conocido, me evitara muchas disgustos.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

—¡Vaya! Y diga Vd. ¿Dónde se ha pasado todo el día, que no se le ha visto el pelo? —A las ocho en el hospital, a las nueve en el hospital, a las diez en el hospital. —¿A las once en el hospital, y a las doce almorzando? —Eso es. —¿Y por la tarde? —En San Carlos, a las tres en San Carlos, a las cuatro en San Carlos. —¿Y seguiré a las cinco y a las seis en San Carlos, a las siete comiendo, y a las ocho tomando el pulso a mi madre; ¿no es eso? —Pues si lo sabes, ¿por qué lo preguntas? —¡Veloz! como dicen los de tu tierra. —¿Y qué tal la novela, ¿te gustó? —Aún no he abierto el libro, porque yo estoy haciendo otra. —¿Otra novela? Me dirás el argumento. —Lo menos que creyó Sebastián, fué que no la leía porque pasaba el tiempo pensando en él. —El argumento, replicó Pilar, ¿es muy interesante? —¿Y soy yo algún personaje de esa novela? —Pudiera ser. —¿Supongo que el principal soy yo? —Sebastián se mordió los labios y continuó diciendo: —Pero si no soy el primero seré el segundo. —¿Quién sabe! —Pues señor, me parece que se la paga, —exclamó el señor Joaquín entrando en conversación. —¿Qué decía usted? —preguntó Sebastián. —Nada; que esta sobrina del cura es un bicho malo, y este marqués de la historia capaz de dejarse comulgar con ruedas de molino.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

no. Ya le ha dicho al tío de ella que los ha de casar en secreto. Y se le estará muy bien, porque se atreve a hacer el amor a las sobrinas de los curas. —¿Y por qué no? —replicó Paredes. —Toma, toma! —añadió el memorialista, —porque saben mucho. —Pilar y Sebastián siguieron hablando por lo bajo, y el señor Joaquín acabó la lectura de la novela. —En esto dieron las diez en el reloj de pared colgado frente a la alcoba. —La señora Rosa tosía en aquel momento, Sebastián entró con la luz de la sala y la encontró dormida. Permaneció en silencio breves instantes y observó que soñaba. —¿Eh? —gritó, —Rosa, que sueña usted? —Despertó la enferma. —¿Es verdad, tenía miedo. Soñaba que me había ahogado en el cementerio. —Cambie usted de lado, y a no pensar en eso. —Volvió a tomarla el pulso, y estaba febril. —¿A ver, —dijo Sebastián, —que pongan a cocer la casa (agua sucia) y una taza inmediatamente; si no se duerme otra en seguida, y otra al amanecer. No hay cuidado, porque ha entrado en reacción; pero vale más precaver que remediar. —En esto apareció la criada en la alcoba. —Es hora de cerrar la puerta de la calle? —Ahora que me marcho, —replicó Sebastián. —Dió la mano al Sr. Joaquín, estrechó la de Pilar, se alzó el cuello del gaban, y a paso de carga anunció su partida al vecindario, dando con los clavos de sus tacones en las aceras de la calle.

SUBIR PARA CAER.

Tan pronto como la señora Rosa tomó la medicina, quedó entregada a un sueño profundo y reparador. —Salí Joaquín, y se acostó Pilar. —Un momento, antes de retirarse, lector amigo, me acordé de un amigo que me escribió que ya estaba Pila en su cuarto. Asumo la vista por el ojo de la puerta y verás que lee un papel, y luego lo oculta debajo de la almohada. —Es un secreto, y para la mujer un secreto, es un peligro siempre. —VIII. —Era Andrés mozo gallardo, gentil, liberal y enamorado. Vestía con elegancia, hablaba mucho, conocía a todas las mujeres de historia y tenía talento y maneras distinguidas. —Huérfano en el mundo y gaito de Madrid, poeta, músico y loco, con renta suficiente para holgar las veinticuatro horas del día, su única preocupación se reducía a pasar el mañana mejor que el hoy; y así se encontraba a horas distintas como centinela avanzado en las aceras del Sulzo, como murmurador incisivo a las puertas de la Iberia, como cronista de escándalos en las redacciones de los periódicos, como hombre a la moda en las soirées de los grandes, y como observador profundo y aficionado a cierta clase de gangas, en los sitios públicos a donde van esas mamás con sus hijas a pasar dos horas del tiempo que corre en cierta clase de tentos. —En la Peña, en el Veloz, en el Casino, en el palco de la Casa, Andrés era conocido en todas partes, y había versos suyos en los álbumes aristocráticos, y guardaban

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

recuerdos de él, la mitad de las mujeres que conocía, una frase, una galantería, un guante, una hoja de su cartera, un desdoro, algo de todos modos, bueno o malo. —Así había vivido desde que muy pronto se lanzó al mundo, y así pensaba continuar toda su vida. —Soltero, soy un personaje, —exclamaba, —casado, no pasaría de un pobre diablo, porque las rentas no aumentan nunca tan de prisa como las necesidades. —Tenía entonces veinticinco años, caballo inglés, ligera victoria y habitación en la calle del P., donde pagaba el hospedaje a una familia bien acomodada, y en donde no se le veía jamás a las horas de comer, porque era antiguo, fiel, constante e invariable proquiropo de los Dos Cisnes. —Su fisonomía era expresiva, y las mujeres encontraban en él un hombre guapo (sic), de excelente conversación, amensísimo trato y estroada cortésia. —Los ojos eran grandes, la boca pequeña, el bigote fino, y la nariz larga, recta y acabada en punta. Una de esas narices por las cuales daría cualquier cosa una mujer chata. —Y vivir en la calle del P., y no conocer a Pilar, hubiera sido cosa rara; conocerla y no amarla, cosa difícil; y no decirselo, cosa imposible. —Por eso una de aquellas tardes últimas del mes de febrero, Andrés empezó a dejarse ver de la hermosa Pilar. A los dos días llegó a manos de la muchacha una tarjeta del fulano, y aquella noche fatal en que la señora Rosa cayó enferma, mientras la buena mujer dormía, y Sebastián y el memorialista dormían tranquilos, Pilar escondió un papel debajo de la almohada, y Andrés escribió en la

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Alzó los ojos, y se encontraron con los de Tomasita. Pilar se puso del color de la grana; volvió la cabeza en otra dirección, y tropezó con la mirada de Andrés, alejado de su casa veinte pasos. Cambio de color en las mejillas de la muchacha, y cambio de miradas, si queréis. —Andrés estaba ya muy distante, la estereora había entrado en su casa; Pilar con la mano en el bolsillo, estrujaba dos papeles, la tarjeta de Andrés y la carta primera de Sebastián. —Apenas mujer, sentía ya en su corazón todo género de desdichas: los deberes del amor filial, el lucha con los impulsos del amor propio; la realidad de un cariño puro y sincero contrariado por una esperanza de algo grande, desconocido; la traición de la amistad, la envidia en contra, perturbada la razón; sujeto el ánimo y la palabra comprometida. —En el mundo en que vivimos, es el primer paso sea de un falso, sea de un verdadero amor. —No hay más que dos caminos en esta vida: llevar el corazón en la mano o en la cabeza; así feliz o desgraciado. —Si lo llevas en la mano, como la ofrece a todo el mundo, todo el mundo oprimirá tu corazón, todos serán dueños de tus sentimientos. —Si lo llevas en la cabeza, podrás vivir felices, aunque os opriman el pecho a puñaladas. —Y Pilar, que sin duda había leído esto en la novela de Sebastián, quería llevar el corazón en la cabeza (infeliz! sin aporribarse de que lo tenía en su sitio. Pero ella sentía germinar ideas, impresiones, sueños, quizá de ambición, de riqueza, de hermosura, y decía para su contento:

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

—¡Ah! es el corazón que lea el libro de mi destino. No era el corazón; era algo de ese estado sin nombre que producen en las mujeres las aduaciones y en las pruebas de cariño. —En esto llegó Sebastián; mal humorado y con apariencias de haber sufrido bastante; no estar dispuesto a sufrir más; el sábado. —¿Qué caraltradas! —le dijo su novia. —¿Tú tienes la culpa? —Pilar sintió algo así como un nudo en la garganta y preguntó: —¿Y por qué? —¡Ah! preguntó. —Porque si no te hubiera conocido, me evitara muchas disgustos.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

—¡Vaya! Y diga Vd. ¿Dónde se ha pasado todo el día, que no se le ha visto el pelo? —A las ocho en el hospital, a las nueve en el hospital, a las diez en el hospital. —¿A las once en el hospital, y a las doce almorzando? —Eso es. —¿Y por la tarde? —En San Carlos, a las tres en San Carlos, a las cuatro en San Carlos. —¿Y seguiré a las cinco y a las seis en San Carlos, a las siete comiendo, y a las ocho tomando el pulso a mi madre; ¿no es eso? —Pues si lo sabes, ¿por qué lo preguntas? —¡Veloz! como dicen los de tu tierra. —¿Y qué tal la novela, ¿te gustó? —Aún no he abierto el libro, porque yo estoy haciendo otra. —¿Otra novela? Me dirás el argumento. —Lo menos que creyó Sebastián, fué que no la leía porque pasaba el tiempo pensando en él. —El argumento, replicó Pilar, ¿es muy interesante? —¿Y soy yo algún personaje de esa novela? —Pudiera ser. —¿Supongo que el principal soy yo? —Sebastián se mordió los labios y continuó diciendo: —Pero si no soy el primero seré el segundo. —¿Quién sabe! —Pues señor, me parece que se la paga, —exclamó el señor Joaquín entrando en conversación. —¿Qué decía usted? —preguntó Sebastián. —Nada; que esta sobrina del cura es un bicho malo, y este marqués de la historia capaz de dejarse comulgar con ruedas de molino.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

no. Ya le ha dicho al tío de ella que los ha de casar en secreto. Y se le estará muy bien, porque se atreve a hacer el amor a las sobrinas de los curas. —¿Y por qué no? —replicó Paredes. —Toma, toma! —añadió el memorialista, —porque saben mucho. —Pilar y Sebastián siguieron hablando por lo bajo, y el señor Joaquín acabó la lectura de la novela. —En esto dieron las diez en el reloj de pared colgado frente a la alcoba. —La señora Rosa tosía en aquel momento, Sebastián entró con la luz de la sala y la encontró dormida. Permaneció en silencio breves instantes y observó que soñaba. —¿Eh? —gritó, —Rosa, que sueña usted? —Despertó la enferma. —¿Es verdad, tenía miedo. Soñaba que me había ahogado en el cementerio. —Cambie usted de lado, y a no pensar en eso. —Volvió a tomarla el pulso, y estaba febril. —¿A ver, —dijo Sebastián, —que pongan a cocer la casa (agua sucia) y una taza inmediatamente; si no se duerme otra en seguida, y otra al amanecer. No hay cuidado, porque ha entrado en reacción; pero vale más precaver que remediar. —En esto apareció la criada en la alcoba. —Es hora de cerrar la puerta de la calle? —Ahora que me marcho, —replicó Sebastián. —Dió la mano al Sr. Joaquín, estrechó la de Pilar, se alzó el cuello del gaban, y a paso de carga anunció su partida al vecindario, dando con los clavos de sus tacones en las aceras de la calle.

SUBIR PARA CAER.

Tan pronto como la señora Rosa tomó la medicina, quedó entregada a un sueño profundo y reparador. —Salí Joaquín, y se acostó Pilar. —Un momento, antes de retirarse, lector amigo, me acordé de un amigo que me escribió que ya estaba Pila en su cuarto. Asumo la vista por el ojo de la puerta y verás que lee un papel, y luego lo oculta debajo de la almohada. —Es un secreto, y para la mujer un secreto, es un peligro siempre. —VIII. —Era Andrés mozo gallardo, gentil, liberal y enamorado. Vestía con elegancia, hablaba mucho, conocía a todas las mujeres de historia y tenía talento y maneras distinguidas. —Huérfano en el mundo y gaito de Madrid, poeta, músico y loco, con renta suficiente para holgar las veinticuatro horas del día, su única preocupación se reducía a pasar el mañana mejor que el hoy; y así se encontraba a horas distintas como centinela avanzado en las aceras del Sulzo, como murmurador incisivo a las puertas de la Iberia, como cronista de escándalos en las redacciones de los periódicos, como hombre a la moda en las soirées de los grandes, y como observador profundo y aficionado a cierta clase de gangas, en los sitios públicos a donde van esas mamás con sus hijas a pasar dos horas del tiempo que corre en cierta clase de tentos. —En la Peña, en el Veloz, en el Casino, en el palco de la Casa, Andrés era conocido en todas partes, y había versos suyos en los álbumes aristocráticos, y guardaban

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

recuerdos de él, la mitad de las mujeres que conocía, una frase, una galantería, un guante, una hoja de su cartera, un desdoro, algo de todos modos, bueno o malo. —Así había vivido desde que muy pronto se lanzó al mundo, y así pensaba continuar toda su vida. —Soltero, soy un personaje, —exclamaba, —casado, no pasaría de un pobre diablo, porque las rentas no aumentan nunca tan de prisa como las necesidades. —Tenía entonces veinticinco años, caballo inglés, ligera victoria y habitación en la calle del P., donde pagaba el hospedaje a una familia bien acomodada, y en donde no se le veía jamás a las horas de comer, porque era antiguo, fiel, constante e invariable proquiropo de los Dos Cisnes. —Su fisonomía era expresiva, y las mujeres encontraban en él un hombre guapo (sic), de excelente conversación, amensísimo trato y estroada cortésia. —Los ojos eran grandes, la boca pequeña, el bigote fino, y la nariz larga, recta y acabada en punta. Una de esas narices por las cuales daría cualquier cosa una mujer chata. —Y vivir en la calle del P., y no conocer a Pilar, hubiera sido cosa rara; conocerla y no amarla, cosa difícil; y no decirselo, cosa imposible. —Por eso una de aquellas tardes últimas del mes de febrero, Andrés empezó a dejarse ver de la hermosa Pilar. A los dos días llegó a manos de la muchacha una tarjeta del fulano, y aquella noche fatal en que la señora Rosa cayó enferma, mientras la buena mujer dormía, y Sebastián y el memorialista dormían tranquilos, Pilar escondió un papel debajo de la almohada, y Andrés escribió en la

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Alzó los ojos, y se encontraron con los de Tomasita. Pilar se puso del color de la grana; volvió la cabeza en otra dirección, y tropezó con la mirada de Andrés, alejado de su casa veinte pasos. Cambio de color en las mejillas de la muchacha, y cambio de miradas, si queréis. —Andrés estaba ya muy distante, la estereora había entrado en su casa; Pilar con la mano en el bolsillo, estrujaba dos papeles, la tarjeta de Andrés y la carta primera de Sebastián. —Apenas mujer, sentía ya en su corazón todo género de desdichas: los deberes del amor filial, el lucha con los impulsos del amor propio; la realidad de un cariño puro y sincero contrariado por una esperanza de algo grande, desconocido; la traición de la amistad, la envidia en contra, perturbada la razón; sujeto el ánimo y la palabra comprometida. —En el mundo en que vivimos, es el primer paso sea de un falso, sea de un verdadero amor. —No hay más que dos caminos en esta vida: llevar el corazón en la mano o en la cabeza; así feliz o desgraciado. —Si lo llevas en la mano, como la ofrece a todo el mundo, todo el mundo oprimirá tu corazón, todos serán dueños de tus sentimientos. —Si lo llevas en la cabeza, podrás vivir felices, aunque os opriman el pecho a puñaladas. —Y Pilar, que sin duda había leído esto en la novela de Sebastián, quería llevar el corazón en la cabeza (infeliz! sin aporribarse de que lo tenía en su sitio. Pero ella sentía germinar ideas, impresiones, sueños, quizá de ambición, de riqueza, de hermosura, y decía para su contento:

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

—¡Ah! es el corazón que lea el libro de mi destino. No era el corazón; era algo de ese estado sin nombre que producen en las mujeres las aduaciones y en las pruebas de cariño. —En esto llegó Sebastián; mal humorado y con apariencias de haber sufrido bastante; no estar dispuesto a sufrir más; el sábado. —¿Qué caraltradas! —le dijo su novia. —¿Tú tienes la culpa? —Pilar sintió algo así como un nudo en la garganta y preguntó: —¿Y por qué? —¡Ah! preguntó. —Porque si no te hubiera conocido, me evitara muchas disgustos.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

—¡Vaya! Y diga Vd. ¿Dónde se ha pasado todo el día, que no se le ha visto el pelo? —A las ocho en el hospital, a las nueve en el hospital, a las diez en el hospital. —¿A las once en el hospital, y a las doce almorzando? —Eso es. —¿Y por la tarde? —En San Carlos, a las tres en San Carlos, a las cuatro en San Carlos. —¿Y seguiré a las cinco y a las seis en San Carlos, a las siete comiendo, y a las ocho tomando el pulso a mi madre; ¿no es eso? —Pues si lo sabes, ¿por qué lo preguntas? —¡Veloz! como dicen los de tu tierra. —¿Y qué tal la novela, ¿te gustó? —Aún no he abierto el libro, porque yo estoy haciendo otra. —¿Otra novela? Me dirás el argumento. —Lo menos que creyó Sebastián, fué que no la leía porque pasaba el tiempo pensando en él. —El argumento, replicó Pilar, ¿es muy interesante? —¿Y soy yo algún personaje de esa novela? —Pudiera ser. —¿Supongo que el principal soy yo? —Sebastián se mordió los labios y continuó diciendo: —Pero si no soy el primero seré el segundo. —¿Quién sabe! —Pues señor, me parece que se la paga, —exclamó el señor Joaquín entrando en conversación. —¿Qué decía usted? —preguntó Sebastián. —Nada; que esta sobrina del cura es un bicho malo, y este marqués de la historia capaz de dejarse comulgar con ruedas de molino.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

no. Ya le ha dicho al tío de ella que los ha de casar en secreto. Y se le estará muy bien, porque se atreve a hacer el amor a las sobrinas de los curas. —¿Y por qué no? —replicó Paredes. —Toma, toma! —añadió el memorialista, —porque saben mucho. —Pilar y Sebastián siguieron hablando por lo bajo, y el señor Joaquín acabó la lectura de la novela. —En esto dieron las diez en el reloj de pared colgado frente a la alcoba. —La señora Rosa tos

Jordas; las neumonías se han complicado con estados biliosos, especialmente las localizadas en el lado derecho. Las fiebres enterales con amplicon congestivos gastro-intestinales, las gastritis y algunas ictericias, se han presentado con más frecuencia que en las anteriores semanas.

Los empujos gástricos, las amigdalitis y las congestiones cerebrales, pituitarias y hepáticas, también han sido frecuentes. Los reumatismos se han modificado favorablemente.

De las afecciones crónicas, las que más se han empeorado han sido las que tienen por asiento principal el secundario el centro circulatorio y los grandes vasos.

Dice la Tribuna: Tenemos entendido que en el Consejo de ministros celebrado hoy se ha resuelto ya el nombramiento de intendente de Cuba.

La proposición del señor Jovellanos tomada ayer en consideración por el Congreso, dice así: Los diputados que suscriben piden al Congreso se sirva resolver que los datos remitidos por el señor ministro de Fomento, acerca del retraso de las obras y mal estado de la compañía del ferrocarril del Noroeste de España...

Anoche, según habíamos anunciado, se cantó por el beneficio de la señora Lombard, en el regío coloso, la ópera L'ombardi, que hacia algunos años no se había cantado, y gozando con mucho gusto por las bellezas en que abunda, tan perfectamente interpretadas, especialmente por la beautifulista, que recogió tan gran número de aplausos y ovaciones, como de aplausos y secundada por la orquesta que lo hizo tan bien como siempre, llamando la atención (como siempre) al admirable ejecutante con el violín por el Sr. Llanusa.

Parce que el señor Julio Rery ha dirigido una expresiva carta al señor Castelar dándole gracias por la donación que le hizo en el Congreso.

El Sr. Berthelot ha sido nombrado inspector general de instrucción pública en Francia, en cumplimiento de lo que el Sr. Berthelot ha sido en la ciudad de historia de la medicina, Sr. Pardo, y en la facultad de París.

El Sr. Berthelot ha sido nombrado inspector general de instrucción pública en Francia, en cumplimiento de lo que el Sr. Berthelot ha sido en la ciudad de historia de la medicina, Sr. Pardo, y en la facultad de París.

El Sr. Berthelot ha sido nombrado inspector general de instrucción pública en Francia, en cumplimiento de lo que el Sr. Berthelot ha sido en la ciudad de historia de la medicina, Sr. Pardo, y en la facultad de París.

El Sr. Berthelot ha sido nombrado inspector general de instrucción pública en Francia, en cumplimiento de lo que el Sr. Berthelot ha sido en la ciudad de historia de la medicina, Sr. Pardo, y en la facultad de París.

El teatro del Príncipe Alfonso estuvo anoche brillantísimo. Asistieron S. M. el rey y princesa de Asturias, príncipe de Gales y duques de Connaught, acompañados de la marquesa de Santa Cruz y duques de Sexto.

El empresario, Sr. Avelar, estuvo en el palco regio a dar las gracias a S. M. el rey y a S. M. la reina, por su asistencia y manifestarles las variaciones hechas en el programa en su obsequio.

El programa del concierto que se celebró anoche en el teatro del Príncipe Alfonso, se componía de las obras siguientes: Overture de Othenon, de Weber; allegretto de la sinfonia militar, de Haydn; marcha del Teutoburger, de Wagner; El sueño de una noche de verano, de Mendelssohn; la overture de La flauta encantada, de Mozart; y la gran sonata de Beethoven, y la marcha de las antorchas, número de G. Schumann.

El estadista austriaco, Sr. Broghelli, calcula la estadística de la producción minera en Europa en el año 1874, como sigue: platino, 1025 kilogramos; oro, 11000; plata, 300000; hierro, 240000; cobre, 600000; plomo, 3.000.000; zinc, 2 millones; carbón, 475 millones; sal común, 30 millones; manganeso, 1.616.000; y antimonio, 3700 quintales.

El Sr. Berthelot ha sido nombrado inspector general de instrucción pública en Francia, en cumplimiento de lo que el Sr. Berthelot ha sido en la ciudad de historia de la medicina, Sr. Pardo, y en la facultad de París.

El Sr. Berthelot ha sido nombrado inspector general de instrucción pública en Francia, en cumplimiento de lo que el Sr. Berthelot ha sido en la ciudad de historia de la medicina, Sr. Pardo, y en la facultad de París.

El Sr. Berthelot ha sido nombrado inspector general de instrucción pública en Francia, en cumplimiento de lo que el Sr. Berthelot ha sido en la ciudad de historia de la medicina, Sr. Pardo, y en la facultad de París.

El Sr. Berthelot ha sido nombrado inspector general de instrucción pública en Francia, en cumplimiento de lo que el Sr. Berthelot ha sido en la ciudad de historia de la medicina, Sr. Pardo, y en la facultad de París.

El Sr. Berthelot ha sido nombrado inspector general de instrucción pública en Francia, en cumplimiento de lo que el Sr. Berthelot ha sido en la ciudad de historia de la medicina, Sr. Pardo, y en la facultad de París.

El Sr. Berthelot ha sido nombrado inspector general de instrucción pública en Francia, en cumplimiento de lo que el Sr. Berthelot ha sido en la ciudad de historia de la medicina, Sr. Pardo, y en la facultad de París.

El Sr. Berthelot ha sido nombrado inspector general de instrucción pública en Francia, en cumplimiento de lo que el Sr. Berthelot ha sido en la ciudad de historia de la medicina, Sr. Pardo, y en la facultad de París.

Los certificados para el extranjero por dicho expres, se recibirán en la sección de cambio de esta administración desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

En la sesión del Hospicio se celebró en el próximo mes las flores de la bandera, asistiendo al acto una gran concurrencia de señoras y señores, cantando los domos del establecimiento algunas piezas nuevas.

El Sr. Polo, jefe de Fomento de Córdoba, está enfermo de gravedad.

En la sesión del Hospicio se celebró en el próximo mes las flores de la bandera, asistiendo al acto una gran concurrencia de señoras y señores, cantando los domos del establecimiento algunas piezas nuevas.

El Sr. Polo, jefe de Fomento de Córdoba, está enfermo de gravedad.

En la sesión del Hospicio se celebró en el próximo mes las flores de la bandera, asistiendo al acto una gran concurrencia de señoras y señores, cantando los domos del establecimiento algunas piezas nuevas.

El Sr. Polo, jefe de Fomento de Córdoba, está enfermo de gravedad.

En la sesión del Hospicio se celebró en el próximo mes las flores de la bandera, asistiendo al acto una gran concurrencia de señoras y señores, cantando los domos del establecimiento algunas piezas nuevas.

El Sr. Polo, jefe de Fomento de Córdoba, está enfermo de gravedad.

En la sesión del Hospicio se celebró en el próximo mes las flores de la bandera, asistiendo al acto una gran concurrencia de señoras y señores, cantando los domos del establecimiento algunas piezas nuevas.

El Sr. Polo, jefe de Fomento de Córdoba, está enfermo de gravedad.

Los certificados para el extranjero por dicho expres, se recibirán en la sección de cambio de esta administración desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

En la sesión del Hospicio se celebró en el próximo mes las flores de la bandera, asistiendo al acto una gran concurrencia de señoras y señores, cantando los domos del establecimiento algunas piezas nuevas.

El Sr. Polo, jefe de Fomento de Córdoba, está enfermo de gravedad.

En la sesión del Hospicio se celebró en el próximo mes las flores de la bandera, asistiendo al acto una gran concurrencia de señoras y señores, cantando los domos del establecimiento algunas piezas nuevas.

El Sr. Polo, jefe de Fomento de Córdoba, está enfermo de gravedad.

En la sesión del Hospicio se celebró en el próximo mes las flores de la bandera, asistiendo al acto una gran concurrencia de señoras y señores, cantando los domos del establecimiento algunas piezas nuevas.

El Sr. Polo, jefe de Fomento de Córdoba, está enfermo de gravedad.

En la sesión del Hospicio se celebró en el próximo mes las flores de la bandera, asistiendo al acto una gran concurrencia de señoras y señores, cantando los domos del establecimiento algunas piezas nuevas.

El Sr. Polo, jefe de Fomento de Córdoba, está enfermo de gravedad.

En la sesión del Hospicio se celebró en el próximo mes las flores de la bandera, asistiendo al acto una gran concurrencia de señoras y señores, cantando los domos del establecimiento algunas piezas nuevas.

El Sr. Polo, jefe de Fomento de Córdoba, está enfermo de gravedad.

Los certificados para el extranjero por dicho expres, se recibirán en la sección de cambio de esta administración desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

En la sesión del Hospicio se celebró en el próximo mes las flores de la bandera, asistiendo al acto una gran concurrencia de señoras y señores, cantando los domos del establecimiento algunas piezas nuevas.

El Sr. Polo, jefe de Fomento de Córdoba, está enfermo de gravedad.

En la sesión del Hospicio se celebró en el próximo mes las flores de la bandera, asistiendo al acto una gran concurrencia de señoras y señores, cantando los domos del establecimiento algunas piezas nuevas.

El Sr. Polo, jefe de Fomento de Córdoba, está enfermo de gravedad.

En la sesión del Hospicio se celebró en el próximo mes las flores de la bandera, asistiendo al acto una gran concurrencia de señoras y señores, cantando los domos del establecimiento algunas piezas nuevas.

El Sr. Polo, jefe de Fomento de Córdoba, está enfermo de gravedad.

En la sesión del Hospicio se celebró en el próximo mes las flores de la bandera, asistiendo al acto una gran concurrencia de señoras y señores, cantando los domos del establecimiento algunas piezas nuevas.

El Sr. Polo, jefe de Fomento de Córdoba, está enfermo de gravedad.

En la sesión del Hospicio se celebró en el próximo mes las flores de la bandera, asistiendo al acto una gran concurrencia de señoras y señores, cantando los domos del establecimiento algunas piezas nuevas.

El Sr. Polo, jefe de Fomento de Córdoba, está enfermo de gravedad.

Los certificados para el extranjero por dicho expres, se recibirán en la sección de cambio de esta administración desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

En la sesión del Hospicio se celebró en el próximo mes las flores de la bandera, asistiendo al acto una gran concurrencia de señoras y señores, cantando los domos del establecimiento algunas piezas nuevas.

El Sr. Polo, jefe de Fomento de Córdoba, está enfermo de gravedad.

En la sesión del Hospicio se celebró en el próximo mes las flores de la bandera, asistiendo al acto una gran concurrencia de señoras y señores, cantando los domos del establecimiento algunas piezas nuevas.

El Sr. Polo, jefe de Fomento de Córdoba, está enfermo de gravedad.

En la sesión del Hospicio se celebró en el próximo mes las flores de la bandera, asistiendo al acto una gran concurrencia de señoras y señores, cantando los domos del establecimiento algunas piezas nuevas.

El Sr. Polo, jefe de Fomento de Córdoba, está enfermo de gravedad.

En la sesión del Hospicio se celebró en el próximo mes las flores de la bandera, asistiendo al acto una gran concurrencia de señoras y señores, cantando los domos del establecimiento algunas piezas nuevas.

El Sr. Polo, jefe de Fomento de Córdoba, está enfermo de gravedad.

En la sesión del Hospicio se celebró en el próximo mes las flores de la bandera, asistiendo al acto una gran concurrencia de señoras y señores, cantando los domos del establecimiento algunas piezas nuevas.

El Sr. Polo, jefe de Fomento de Córdoba, está enfermo de gravedad.

LA ESCALA DEL DOLOR. Los menores movimientos para expresar lo que pensaba o lo que sentía, eran violentos y exagerados como los de un insensato. Mis padres se preguntaban si acaso el accidente de que había sido víctima habría turbado mi cerebro; mis hermanos y hermanas me creían idiota; los niños del pueblo tenían miedo del pequeño salvaje de la casa del Agua, y me llamaban el loco.

LA ESCALA DEL DOLOR. En cuanto a mí, me bastaba el que mi madre se sonriese algunas veces al ver mis obras, que mis hermanas se divirtiesen en jugar con mis figuras y que ninguno de mis otros hermanos, de más edad que yo, supieran hacer otro tanto. Un día había yo trabajado con ardor toda la mañana procurando copiar en un pedazo de madera la figura de nuestro anciano cura; cuando miro hoy aquel ensayo, me daría vergüenza si no estuviera unido a él un recuerdo sagrado; pero entonces me pareció tan bien hecho que me hallaba transportado de alegría, y llevando las vasas al establo, saqué mil veces de mi bolsillo el informe pedazo de madera para admirarlo; que el cuerpo y los vestidos se pareciesen más o menos a los del cura, no era lo que me inquietaba; pero yo había imitado con facilidad su sombrero y esto a lo menos se podía concebir al primer golpe de vista.

LA ESCALA DEL DOLOR. En cuanto a mí, me bastaba el que mi madre se sonriese algunas veces al ver mis obras, que mis hermanas se divirtiesen en jugar con mis figuras y que ninguno de mis otros hermanos, de más edad que yo, supieran hacer otro tanto. Un día había yo trabajado con ardor toda la mañana procurando copiar en un pedazo de madera la figura de nuestro anciano cura; cuando miro hoy aquel ensayo, me daría vergüenza si no estuviera unido a él un recuerdo sagrado; pero entonces me pareció tan bien hecho que me hallaba transportado de alegría, y llevando las vasas al establo, saqué mil veces de mi bolsillo el informe pedazo de madera para admirarlo; que el cuerpo y los vestidos se pareciesen más o menos a los del cura, no era lo que me inquietaba; pero yo había imitado con facilidad su sombrero y esto a lo menos se podía concebir al primer golpe de vista.

LA ESCALA DEL DOLOR. En cuanto a mí, me bastaba el que mi madre se sonriese algunas veces al ver mis obras, que mis hermanas se divirtiesen en jugar con mis figuras y que ninguno de mis otros hermanos, de más edad que yo, supieran hacer otro tanto. Un día había yo trabajado con ardor toda la mañana procurando copiar en un pedazo de madera la figura de nuestro anciano cura; cuando miro hoy aquel ensayo, me daría vergüenza si no estuviera unido a él un recuerdo sagrado; pero entonces me pareció tan bien hecho que me hallaba transportado de alegría, y llevando las vasas al establo, saqué mil veces de mi bolsillo el informe pedazo de madera para admirarlo; que el cuerpo y los vestidos se pareciesen más o menos a los del cura, no era lo que me inquietaba; pero yo había imitado con facilidad su sombrero y esto a lo menos se podía concebir al primer golpe de vista.

LA ESCALA DEL DOLOR. En cuanto a mí, me bastaba el que mi madre se sonriese algunas veces al ver mis obras, que mis hermanas se divirtiesen en jugar con mis figuras y que ninguno de mis otros hermanos, de más edad que yo, supieran hacer otro tanto. Un día había yo trabajado con ardor toda la mañana procurando copiar en un pedazo de madera la figura de nuestro anciano cura; cuando miro hoy aquel ensayo, me daría vergüenza si no estuviera unido a él un recuerdo sagrado; pero entonces me pareció tan bien hecho que me hallaba transportado de alegría, y llevando las vasas al establo, saqué mil veces de mi bolsillo el informe pedazo de madera para admirarlo; que el cuerpo y los vestidos se pareciesen más o menos a los del cura, no era lo que me inquietaba; pero yo había imitado con facilidad su sombrero y esto a lo menos se podía concebir al primer golpe de vista.

LA ESCALA DEL DOLOR. En cuanto a mí, me bastaba el que mi madre se sonriese algunas veces al ver mis obras, que mis hermanas se divirtiesen en jugar con mis figuras y que ninguno de mis otros hermanos, de más edad que yo, supieran hacer otro tanto. Un día había yo trabajado con ardor toda la mañana procurando copiar en un pedazo de madera la figura de nuestro anciano cura; cuando miro hoy aquel ensayo, me daría vergüenza si no estuviera unido a él un recuerdo sagrado; pero entonces me pareció tan bien hecho que me hallaba transportado de alegría, y llevando las vasas al establo, saqué mil veces de mi bolsillo el informe pedazo de madera para admirarlo; que el cuerpo y los vestidos se pareciesen más o menos a los del cura, no era lo que me inquietaba; pero yo había imitado con facilidad su sombrero y esto a lo menos se podía concebir al primer golpe de vista.

AVISOS GENERALES.

100 CARTAS Y 100 SOBRES, 6 rs. Puella, 6.
TRANSPORTES BARRIADOS...
MA PARA CASA DE LOS PADRES...
EL DIA 24 DEL PRESENTE...
AMA DE ORIA RECIBIEN LLE...
SE TRASPASA UN COLEGIO...
SE CEDEN HABITACIONES...
AMA DE ORIA PARA CASA...
CABINETE PARA UN CABALLERO...
AMA RECIBIEN VENIDA DEL...
AMA DE ORIA PARA FUERA...
CALLE DE LA MONTERA, 31...
SE COPIA MUSICA A REAL...
HUESPEDES A 11 RS. CIO...
LLEVADE DOS PLATOS Y POSTRES...
LANDO...
AMA DE ORIA PARA CASA...
SE NECESITA UN BUEN DE...
HUESPEDES, 7 RS. DOS CO...
DIARIO DE AVISOS...
ALMANAQUE...
ARBITRIOS municipales...
BOLETIN OFICIAL...
BOLEA. Cot. oficial del 29...

VENTA DE SOLARES

En la Guindalera, lindando con el antiguo camino de Carillas, y próximo al caserío de San Bernabé, en esta finca de solar, se vende un solar de solar, con un solar de solar. Hay excelente agua potable y buen camino por dar salida a la finca. Dará razón en el mismo terreno, Gavilán Alcalde.

PRINCIPAL AMUEBLADO

SE VENDE FORRAJE A 8 RS. Con la tierra y se lleva a domicilio a 15 rs. en doña Juana Plaza. Calle de Arce, núm. 35, casa del apellido.

PIBIS FUNERARIAS

LA COMPANIA DE PIBIS FUNERARIAS. Sección de la calle de la Victoria, núm. 10. Se ruega a las señoras que deseen hacer un funeral, que se dirijan a esta casa.

JARDINERO.

Si necesita uno. Olmo, 18, escritorio.
UN MATRIMONIO SIN HIJOS desea se le facilite una portería: entiendo y puede cuidar un jardín. Calle del Pardo, 20, tienda, darán razón.

ALAS PERSONAS DE BUENA POSICION

Una posición y sentimientos caritativos. Una señora viuda, con una hija, que ha ocupado muy buena posición y que por circunstancias particulares se encuentra en el día sin recursos de ninguna clase y además muy enferma, ruega se la socorra para poder marchar a su país, pues dicen los médicos que es su único remedio. D. Angel Cuadrado y Sobrino, teniente de la parroquia de San Martín, está encargado de recibir las limosnas y dará informes.

GARGANTA, VOZ, BOCA.

Las PASTILLAS DE DETHAN son el mejor remedio contra los padecimientos de la garganta, las inflamaciones de la voz, el mal aliento, las inflamaciones de la boca y las de los maxilares, amigdalas y cantantes. En París, Dethan, farmacéutico, Faubourg, Saint-Denis, 50. En Madrid, Compañía Ibero-Universal, Preciados, 74, duplicado, y en todas las principales farmacias y droguerías de España.

Enfermedad Secreta

CH ALBERTI. ESTACION GENERAL, PRONTA Y SEGURA POR EL VINO DE ZARZAPARRILLA: flagas, escrófulas, granos, empujes, vicios de la sangre, debilidad. BOLOS DE ARMONIA: gonorrhoea resistentes o antiguas, fístulas blancas, catarros. Depósito general en España: Compañía Ibero-Universal, Preciados, 74, duplicado, principal, Madrid.

DIARIO DE AVISOS

Table with financial data: ALMANAQUE, ARBITRIOS municipales, BOLETIN OFICIAL, BOLEA. Cot. oficial del 29, FONDS PUBLICOS, Ultos. precios, CANTAS DETENIDAS, CULTOS.

PERDIDA

En el miércoles 26 del corriente se perdió un abanico desde la casa núm. 3, calle de la Encarnación, hasta el teatro de la Zarzuela. Quien lo encuentre, que se lo entregue en el número 3, en la calle de las Cortes, Florida-Blanca y Jovellanos. Se dará las señas y el valor del abanico. Quien lo presente en el número principal de dicha calle, se dará una gratificación de 200 reales.

PERDIDA

Se venden los dos cuarteles de monte que forman una sola finca, término de Gimballa, provincia de Zaragoza, que comprende 409 hectáreas, 70 áreas. El remate se verificará el día 10 de mayo próximo a las doce de su mañana, ante el notario D. Zacarías Alonso Caballero, calle de la Magdalena, número 1, quien informará del precio y condiciones de la subasta.

PERDIDA

El duelo se despide en el cementerio. No se reparten asquelas. Se replica el coche.

PERDIDA

La persona que en la tarde del 26 del actual y durante la formación hubiese estraido un reloj de oro del bolsillo de un caballero, en el Prado y frente a la entrada de los jardines del Buen Retiro; si acaso lo hubiese empuñado o vendido, puede mandar la papeleta de números 40 y 43, y el nombre de D. Eduardo Berges. El reloj de oro, máquina inglesa, cronómetro y el cristal con un agujero en su centro y sobre el eje de las manecillas.

PERDIDA

El duelo se despide en el cementerio. No se reparten asquelas. Se replica el coche.

PERDIDA

El duelo se despide en el cementerio. No se reparten asquelas. Se replica el coche.

PERDIDA

El duelo se despide en el cementerio. No se reparten asquelas. Se replica el coche.

PERDIDA

El duelo se despide en el cementerio. No se reparten asquelas. Se replica el coche.

PERDIDA

El duelo se despide en el cementerio. No se reparten asquelas. Se replica el coche.

PERDIDA

El duelo se despide en el cementerio. No se reparten asquelas. Se replica el coche.

PERDIDA

El duelo se despide en el cementerio. No se reparten asquelas. Se replica el coche.

PERDIDA

El duelo se despide en el cementerio. No se reparten asquelas. Se replica el coche.

PERDIDA

El duelo se despide en el cementerio. No se reparten asquelas. Se replica el coche.

PERDIDA

El duelo se despide en el cementerio. No se reparten asquelas. Se replica el coche.

PERDIDA

El duelo se despide en el cementerio. No se reparten asquelas. Se replica el coche.